



El sentido de comunidad de los latinoamericanos en Málaga: Múltiples sentidos de comunidad

The Sense of Community in Latin Americans in Malaga: Multiple Senses of Community

Mario Millán-Franco
Laura Domínguez de la Rosa
María Isabel Hombrados-Mendieta
Luis Gómez-Jacinto
Alba García-Cid
Universidad de Málaga

Resumen

En esta investigación utilizamos un método cualitativo con el objetivo de entender los procesos de cambio que han emergido acerca del sentido de comunidad en personas de origen latinoamericano en Málaga. A través del desarrollo de entrevistas a 30 participantes detectamos dos bloques temáticos “Comunidades múltiples” y “Elementos que conforman el sentido de comunidad”, que explican el sentido de comunidad. Los participantes del estudio fueron reclutados a través de procedimientos informales y muestreo de bola de nieve. En la mayoría de los casos, el discurso de los participantes mostró que el sentido de comunidad de este colectivo estaba estrechamente vinculado a las relaciones sociales y a la participación en diferentes grupos formales e informales. Mostramos las implicaciones de la participación y las TIC en torno al sentido de comunidad, evidenciándose la necesidad de políticas orientadas a la convivencia intercultural.

Palabras clave: Investigación cualitativa; Inmigración; Múltiples sentidos de comunidad; Trabajo Social

Abstract

This study applied qualitative methodology to investigate changes of the Sense of Community in Latin Americans in Malaga (Spain). 30 participants underwent interviews. Two thematic blocks were detected: "Multiple Communities" and "Elements that comprise the Sense of Community". These blocks explain the Sense of Community. The study participants were recruited through informal procedures and snowball sampling. In most cases, the discourse of the participants showed that the Sense of Community of this collective was closely linked to social relationships and participation in different formal and informal groups. The results shows the implication of participation and the ICTs' impact on the Sense of Community, demonstrating the need for policies that promote intercultural coexistence.

Keywords: Qualitative research; immigration; multiple senses of community; Social Work

INTRODUCCIÓN

En los últimos tiempos las migraciones han vuelto a constituirse como uno de los fenómenos más destacados a nivel mundial, asumiéndose que la visión positiva o negativa de la misma en múltiples ocasiones depende más de intereses no legítimos que de cuestiones mucho más profundas (Batista y Bonomo, 2017; Padilla, 2010). La integración social de los inmigrantes en un entorno determinado supone la negociación de identidades culturales y el desarrollo de vínculos en el país de acogida que podemos explicar a través de la construcción de sentido de comunidad (Sonn, 2002).

La inmigración latinoamericana en España ha alcanzado un protagonismo creciente desde el último cuarto del siglo XX. Este hecho está relacionado tanto con los lazos históricos y sociales comunes, como con medidas políticas que favorecieron la obtención de permisos de residencia en el pasado reciente (García, Jiménez y Redondo, 2009). A pesar de la relativa aceptación por parte de la sociedad de acogida, en comparación con otros colectivos, todavía existen prejuicios y choques culturales. Así, consideramos necesario seguir investigando, especialmente desde la Psicología y el Trabajo Social, la manera en la que este colectivo construye y vivencia el sentido de comunidad propio del lugar en el que residen (Cea D`Ancona y Valles, 2015).

Seymour Sarason (1974) definió el sentido de comunidad como:

La percepción de similitud con otros, el reconocimiento de la interdependencia con los demás, la voluntad de mantener esa interdependencia dando o haciendo por otros lo que uno espera de ellos [y] el sentimiento de que uno es parte de una estructura más amplia, estable y fiable. (Sarason, 1974, p. 157)

Posteriormente, David McMillan y David Chavis (1986) desarrollaron el modelo de sentido de comunidad más ampliamente aceptado hasta la fecha, definiendo una estructura multidimensional formada por cuatro elementos: membrecía, influencia, integración y satisfacción de necesidades y conexión emocional compartida. La membrecía se concibe como la sensación de pertenencia, de ser parte de un colectivo, de compartir un sentido de relación personal con otros y de identificación con la comunidad. La influencia es el poder que los miembros ejercen sobre el grupo

y la sensación de que el colectivo es importante para sus miembros y viceversa. La integración y satisfacción de necesidades es el sentimiento de que las necesidades de los miembros se satisfarán con los recursos recibidos a través de su pertenencia al grupo; se asume que la asociación individuo-grupo debe ser gratificante para sus propios miembros. La teoría de necesidades humanas asociada al sentido de comunidad señala que, cuando una comunidad cubre las necesidades fisiológicas, psicológicas o sociales de las personas, aumenta su bienestar y por tanto es probable que se refuerce su deseo de permanecer y participar en la misma (McClelland, 1961; Nowell y Boyd, 2010; Prati, Albanesi y Pietrantonio, 2016). La conexión emocional se refiere a que los miembros de la comunidad comparten una historia, un lugar y unas experiencias comunes. Estará determinada tanto por el deseo de interactuar de las personas como por el de conseguir unas relaciones de calidad. Es un componente eminentemente afectivo. Se considera que cuantas más personas interactúen es más probable que se cree un vínculo más fuerte entre ellas y que esto de lugar a un espíritu comunitario.

Si bien se reconoce de manera general la multidimensionalidad del sentido de comunidad, el consenso es menor en torno a la identificación de sus componentes. Desde aproximaciones cualitativas se ha apuntado que la perspectiva teórica del sentido de comunidad no siempre coincide con la construcción y vivencia por parte de la población objeto de estudio (Mannarini y Fedi, 2009). El desarrollo del sentido de comunidad estará muy influenciado por el propio contexto; por lo que se requiere estudiarlo de la forma más diversa posible en lo referente a teorías, métodos y técnicas (Hill, 1996).

En el sentido de comunidad se han distinguido dos componentes fundamentales. Por un lado, el componente territorial que hace referencia a la identificación de la población con un área geográfica compartida, por ejemplo, el barrio, y, por el otro, el elemento relacional, referido a la calidad y carácter de los vínculos sociales, sin hacer referencia a localizaciones específicas (Mak, Cheung y Law, 2009). Ambas concepciones, lejos de ser excluyentes, están presentes en prácticamente la totalidad de las sociedades y se complementan de manera específica en cada entorno concreto (Heller,

1989). El componente relacional del sentido de comunidad parece haber ganado importancia en los últimos tiempos, por lo que las disciplinas de la intervención social deben estar especialmente atentas. En este sentido, se ha señalado que el apoyo social, los sentimientos de pertenencia y las oportunidades más frecuentes de involucrarse con otros se encuentran cada vez más en la participación en diversos grupos formales e informales, como el trabajo o las organizaciones religiosas; lo cual estaría facilitando un desarrollo más acelerado del sentido de comunidad (Royal y Rossi, 1996).

El sentido de comunidad ha sido analizado en relación a otras variables. El sentido de comunidad se relaciona de manera positiva con el tiempo de residencia en un área concreta, asumiéndose que la integración social en una comunidad es un proceso que lleva tiempo, siendo este necesario para desarrollar relaciones con otros, sentirse parte o participar en actividades comunitarias (Cueto, Espinosa, Guillén y Seminario, 2016; Millán-Franco, Gómez-Jacinto, Hombrados-Mendieta, García-Martín y García-Cid, 2019). Sin embargo, en los últimos tiempos la sociedad española se encuentra en un proceso de transformación, de los estilos de vida, de las características de la población y de la vida comunitaria (Hombrados-Mendieta, Gómez-Jacinto y Domínguez-Fuentes, 2009), que han modulado la relación positiva entre el tiempo de residencia y el sentido de comunidad. La influencia del paso del tiempo en el proceso migratorio sigue siendo un tanto ambigua: Por un lado, aumenta las oportunidades de progreso económico; y por el otro, podría provocar el debilitamiento gradual de la necesidad inicial del inmigrante para adaptarse al contexto de acogida (Portes y Rumbaut, 2014). También, el sentido de comunidad se ha relacionado positivamente con el empoderamiento (Ramos-Vidal, 2014), con la integración (Millán-Franco, Gómez-Jacinto, Hombrados-Mendieta, González-Castro y García-Cid, 2019; Pretty, Bishop, Fisher y Sonn, 2007), y con la participación (Talò, Mannarini y Rochira, 2014; Vidal, Berroeta, Di Masso, Valera y Peró, 2013).

Otro elemento fundamental para explicar el auge del protagonismo del componente relacional del sentido de comunidad es el desarrollo de las Tecnologías de la Información y

la Comunicación (TIC). Las TIC han transformado las relaciones tradicionales entre el entorno físico y el espacio social, posibilitando la participación en diversas comunidades de forma simultánea; y, por ende, facilitando el desarrollo de múltiples sentidos de comunidad (Maya-Jariego y Armitage, 2007).

Las personas conviven en diversas comunidades físicas y relacionales, y por ello cobra sentido la existencia de múltiples sentidos de comunidad. Se evidencia que limitar hoy en día el sentido de comunidad a una única comunidad no parece una postura totalmente acorde con el desarrollo tecnológico y la realidad comunitaria actual (Brodsky, 2009). El concepto “múltiples sentidos de comunidad” se refiere al estado en el que una persona puede experimentar al mismo tiempo diversos sentidos de comunidad como resultado de su participación en diversas comunidades separadas. Por ello, es posible que los individuos que comparten un territorio se identifiquen con diferentes comunidades, y vivencien diversos sentidos de comunidad que satisfacen necesidades específicas (Mannarini y Fedi, 2009).

Las investigaciones en torno al sentido de comunidad se han centrado en términos generales en estudiar un único sentido de comunidad para un individuo en un contexto determinando. Así, a día de hoy, son escasos los estudios que buscan arrojar luz a la comprensión de cómo las personas forman parte de diversas comunidades al mismo tiempo y pueden llegar a construir y vivenciar un sentido de comunidad específico con respecto a cada una de ellas (Brodsky y Marx, 2004). La comprensión de lo anterior se sitúa con especial relevancia para la intervención social, especialmente desde el Trabajo Social y la Psicología Social.

Con todo lo expuesto, el objetivo de esta investigación es describir cómo los latinoamericanos residentes en la ciudad de Málaga explican, a través de las experiencias vividas, su propio sentido de comunidad. Y, de acuerdo a la literatura señalada, de manera específica hemos pretendido reflexionar sobre la coexistencia de múltiples sentidos de comunidad. Para ello, se han tenido presentes los componentes del modelo clásico de sentido de comunidad de David McMillan y David Chavis (1986). Además, se pretende conocer los elementos transversales que, actualmente, pue-

den favorecer o dificultar la consolidación del sentido de comunidad. Entendemos que una adecuada comprensión de estos procesos psicosociales debe permitir el desarrollo de políticas que desde el respeto a la diversidad cultural favorezcan la inclusión social y el bienestar del colectivo.

METODOLOGÍA

En este estudio se utilizó un método cualitativo de corte fenomenológico, con el objetivo de explicar a través de las experiencias de las personas latinoamericanas que residen en la ciudad de Málaga los procesos psicosociales que surgen en torno a su sentido de comunidad (Li, Hodgetts y Sonn, 2014). Así, la realidad social sobre el constructo sentido de comunidad es producto de la forma en la que ellos explican y vivencian este fenómeno (Cabrera, Iñiguez y Vázquez, 2000). Concretamente, se optó por un análisis temático. De esta forma, se describió el significado actual del término sentido de comunidad desde el discurso de los participantes implicados en el estudio.

Este análisis se utilizó como una estrategia prometedora e innovadora en el análisis de los datos que nos permitió identificar, organizar, analizar y establecer patrones a partir de una cuidadosa lectura de las transcripciones de las entrevistas y así obtuvimos resultados que nos ayudaron a comprender qué entienden los participantes por sentido de comunidad (Berg, 2001; Braun y Clarke, 2006). De este modo, los textos analizados no solo se consideran “recipientes” de contenido, sino que también son productos sociales organizados y generados a través de la acción colectiva que producen y reflejan las circunstancias sociales e históricas del fenómeno objeto de estudio (Miller y Alvarado, 2005). Por lo tanto, el carácter social del contenido de las entrevistas constituye “hechos sociales” en lugar de representaciones transparentes o coherentes de la realidad social (Atkinson y Coffey, 1997). En consecuencia, de este análisis se obtuvo una serie de temas denominados “bloques temáticos”. Estos bloques son aquellos patrones comunes que, en los documentos, procedentes de la transcripción literal de las entrevistas, los participantes utilizaron para describir y explicar la propia realidad del objeto de estudio.

Participantes del estudio

Las personas que han participado en este estudio han sido reclutadas a través de procedimientos informales y del muestreo de bola de nieve. Se utilizó este procedimiento debido a que la mayoría de los participantes están “ocultos y es difícil acceder a ellos” (Taylor y Bogdan, 1992). De la misma forma, la elección de los participantes se realizó mediante un criterio estratégico personal (Ruiz, 2012). Así, nos aseguramos una muestra de informantes claves que, por un lado, están implicados en la investigación y, por otro, son personas que ocupan una posición propia dentro del discurso social acerca del sentido de comunidad. Por lo tanto, el tipo de muestreo empleado se consideró intencional-opinático. La muestra está compuesta por un total de 30 participantes latinoamericanos, residentes en la ciudad de Málaga (España). De cara a tener una visión lo más amplia posible del objeto de estudio, se contempló que la muestra fuese variada tanto en términos de temporalidad de residencia en la ciudad de Málaga y sexo, como en referencia al lugar de procedencia y a la edad de los participantes. Entre los participantes se encuentran:

- 17 mujeres procedentes de Argentina, Cuba, Chile, Colombia, México, Paraguay y Venezuela con edades comprendidas entre los 22 y los 62 años. Estas emigraron a la ciudad de Málaga solas, con sus padres, hermanos o parejas y llevan en la ciudad un periodo de tiempo que oscila entre 16 meses y 18 años.

- 13 hombres provenientes de Argentina, Bolivia, Cuba, Colombia, México, Paraguay y Venezuela. Sus edades oscilaron entre 25 y 58 años y emigraron a la ciudad de Málaga de manera individual, con familiares o parejas. El tiempo de residencia previo en la ciudad de Málaga fluctuó entre 17 meses y 15 años.

En relación a sus niveles de formación, 2 participantes no han acabado los estudios primarios, 3 los han finalizado, 4 personas han comenzado estudios secundarios sin terminarlos, mientras que 11 los han acabado. Con respecto al nivel superior de enseñanza, 7 participantes han comenzado la universidad sin haber concluido la formación y 3 han finalizado los estudios universitarios. En referencia al estado civil, 12 participantes están casados,

14 solteros, 2 separados y 2 tienen pareja de hecho. 21 personas trabajan en la actualidad y 9 están desempleadas. En relación al tipo de empleo, 8 participantes trabajan en el cuidado de personas mayores o en la limpieza, 5 en el sector de la construcción, 4 en hostelería, 3 son dependientes en tiendas y 1 trabaja en el ámbito del diseño gráfico.

Los criterios de elección de la muestra recogen características de homogeneidad, pero, también, contenido heterogéneo. Respecto a la homogeneidad se tuvo presente la familiaridad con el entorno social, por lo que se consideró pertinente que al menos llevaran residiendo un año y medio en la ciudad de Málaga. También, se tuvo en cuenta que las personas participantes fuesen de origen latinoamericano y que el español fuese su lengua madre. Además, se consideró que los participantes tuviesen la condición de migrantes económicos, es decir, que hubiesen salido de sus países de origen para buscar oportunidades laborales y mejorar su calidad de vida. El criterio de heterogeneidad manifiesta la propia diversidad de participantes implicados en este fenómeno. Por lo tanto, la heterogeneidad de los participantes se presentó en función de sus características sociodemográficas (sexo, edad y país de origen, el tiempo de residencia en Málaga, entre otros). Respecto a los datos sociodemográficos no se estableció límites en cuanto a la edad, pero todos los participantes son mayores de 18 años. Tampoco se restringió la participación en función de la nacionalidad, la formación académica, la situación laboral y estar o no en posesión del permiso de residencia.

Los criterios de inclusión han sido: residir en la ciudad de Málaga, ser inmigrante latinoamericano y formar parte de la población en edad laboral. Además, se requirió la aceptación de la participación en este estudio mediante un consentimiento explícito voluntario. En el consentimiento que firmaron se les explicaba el objeto de estudio y el procedimiento de la investigación. También, se les informó que tenían el derecho a negarse a participar o retirarse del mismo en cualquier momento. Y los criterios de exclusión como el no cumplimiento de estos últimos requisitos.

Recogida de Información

Se optó por diseñar una entrevista semiestructurada común para los participantes. Esta

se diseñó para obtener de cada persona entrevistada un registro de audio que nos permitiera identificar con mayor precisión las estrategias que utilizan para explicar qué entienden por sentido de comunidad. Por lo tanto, el guion de la entrevista lo formaron 16 preguntas de base orientadas a profundizar en la comprensión sobre el sentido de comunidad por parte de los inmigrantes. Dicho guion se realizó en función de la tradicional propuesta de sentido de comunidad de David McMillan y David Chavis (1986). De esta manera, se desarrollaron preguntas en torno a los compromisos y los lazos emocionales que ellos establecen, a la integración y satisfacción de sus necesidades y, también, preguntas relacionadas con la influencia y pertenencia al grupo. Este guion, finalmente, se completó con preguntas centradas en cuestiones que, de algún modo, consideramos que conllevan implicaciones transversales a esta propuesta. Concretamente, con estas cuestiones se intentó indagar en sus experiencias a lo largo del tiempo como inmigrantes latinoamericanos que residen en la ciudad de Málaga, en los problemas a los que se enfrentan cotidianamente, en las estrategias de mitigación y en el conocimiento acerca de los recursos comunitarios disponibles.

Se trató que las entrevistas se desarrollaran en un lugar apropiado, asegurando el respeto y la familiaridad, con el propósito de favorecer la comodidad de los entrevistados y así estimular su participación. Por lo tanto, la mayoría de las entrevistas se realizaron en la casa de las personas informantes, exceptuando algunas que se hicieron en lugares previamente establecidos (parques, cafeterías y entorno laboral). Las entrevistas se llevaron a cabo durante los meses de marzo y abril de 2018 y la duración de las mismas osciló entre 61 y 86 minutos.

A cada uno de los participantes se les explicó el objetivo de la investigación y se les garantizó la privacidad de sus datos personales y el anonimato de sus testimonios. Con el consentimiento de los participantes las entrevistas se grabaron con el propósito de ser transcritas para su posterior análisis.

Análisis de datos: Procedimiento

Con la finalidad de identificar patrones comunes en los datos, se realizó un análisis temático textual del contenido de las entrevistas.

tas. Este análisis se centra, principalmente, en describir y revelar los significados de los datos obtenidos en las entrevistas realizadas. Por lo tanto, nos permitió identificar, organizar, analizar y especificar las unidades de las categorías relacionadas con el sentido de comunidad a partir de una minuciosa lectura de la información recogida y transcrita. Y, en consecuencia, se construyeron las categorías emergentes que han propiciado la adecuada comprensión de los bloques temáticos propuestos como resultados del objeto estudiado (Arbeláez y Onrubia, 2014; Patton, 2002).

El procedimiento de análisis constó de seis fases:

1. Búsqueda, selección y preparación del material de análisis.
2. Transcripción literal de las entrevistas realizadas. Se comprueba mediante una lectura exhaustiva que las transcripciones fuesen verbatim y reflejasen el corpus de la información obtenida en las mismas.
3. Familiarización con el material obtenido de estas entrevistas mediante lecturas sucesivas, confrontación de mensajes y seguimiento de ejes argumentales centrales (citas). Esta tarea se desarrolló de manera independiente por parte de cada investigador. En esta fase se realiza una lectura cuidadosa de las entrevistas por parte de tres investigadores con experiencia en análisis cualitativos con el objetivo de identificar aquellos ejes argumentales que formasen parte de los temas generales.
4. Organización de la información en grupos de un mismo significado para codificar dicha información. Se hace uso de las relaciones establecidas entre los ejes argumentales y se observan aquellas categorías con un mismo significado que son empleadas de forma mayoritaria por las personas participantes para representar sus realidades en torno al sentido de comunidad. Nos aseguramos de que estas categorías son codificadas por los tres investigadores.
5. Búsqueda de bloques temáticos a partir de la detección de regularidades a través de las categorías. Se realiza una revisión de las categorías codificadas para establecer una serie de patrones comunes que, finalmente, diesen lugar a los bloques temáticos. Para ello, hemos aplicado diferentes

técnicas como son la identificación y clasificación temática, la búsqueda de palabras en contexto, la búsqueda de coherencia y, finalmente, la definición de las cuestiones a destacar del proceso de análisis que puedan ser relevantes para realizar otras investigaciones de las mismas características (Clarke y Kitzinger, 2004).

Como forma de aproximarnos al análisis, en esta fase, utilizamos la versión 7.0 del *software* Atlas.ti. El proceso se ha dividido en dos fases diferenciadas, no necesariamente secuenciales, el nivel textual y el nivel conceptual. El programa se empleó en la primera fase (nivel textual) para agilizar la identificación de líneas argumentales (citas) en la construcción de códigos. Posteriormente, dentro de la fase de análisis conceptual, se utilizó para facilitar el establecimiento de relaciones entre códigos en la identificación de los bloques temáticos (Domínguez y Montalbán, 2014). Fundamentalmente, lo empleamos para que nos facilitase y confirmase las relaciones que de manera previa habíamos propuesto los investigadores.

6. En consecuencia, se elaboró como resultado un informe consensuado por parte de los investigadores implicados en el que se explican los bloques temáticos comunes que nos ayudan a describir qué entienden los participantes por sentido de comunidad y los elementos que intervienen en la constitución del mismo.

RESULTADOS

En las entrevistas analizadas se han detectado dos bloques temáticos principales que ayudan a constituir, conjuntamente, el sentido de comunidad de los participantes implicados en la investigación. En el análisis de detección de regularidades se recurre a categorías discursivas centradas, principalmente, en describir y explorar los elementos y experiencias que fundamentan la consolidación del sentido de comunidad por parte de los latinoamericanos residentes en Málaga. En consecuencia, se han localizado los siguientes bloques de temas comunes: “Comunidades múltiples” y “Elementos que conforman el sentido de comunidad”. En este apartado nos interesa ilustrar la puesta en práctica de cada uno de los bloques temáticos, la preeminencia y el anu-

damiento que se producen entre ellos, así como los efectos que generan en la propia descripción del hecho estudiado.

Bloque temático 1: comunidades múltiples

Este bloque constituye el soporte principal de la mayoría de las entrevistas analizadas. Está formado por ejes argumentales que muestran que el constructo de sentido de comunidad, en la actualidad, está íntimamente ligado a las relaciones sociales y a la participación en diversos grupos formales e informales, en detrimento de la vida vecinal, como organizaciones religiosas, el trabajo, asociaciones de madres y padres de alumnos (AMPA), etc. Este hecho se constata en las siguientes líneas discursivas:

Por nada malo, ni particular no tengo contacto con la gente de mi barrio...Pero intento relacionarme con personas que, en cierta forma, también, me incumben en mi entorno. En el sentido, por ejemplo, en el instituto formo parte del grupo de la junta... del AMPA y también del grupo de la iglesia evangélica. ¹(Entrevista 1, hombre, 34 años, Colombia, entrevista personal, abril 2018)

De este modo, las personas entrevistadas explican que el sentido de comunidad lo constituye la pertenencia y permanencia a distintos grupos:

Sentimiento positivo de permanencia a varios grupos. Es una manera de sentir que perteneces a algo que, permanecer a gusto que puedes contar con alguien cuando tienes problemas. (Entrevista 22, hombre, 58 años, Argentina, entrevista personal, abril 2018)

Por lo tanto, el sentido de comunidad que las personas describen muestra la pertenencia a múltiples comunidades porque cada una de estas organizaciones o asociaciones les permiten satisfacer necesidades diferentes. Algunos relatan que la iglesia les ofrece una zona de confort:

La iglesia me aporta tranquilidad, seguridad, aporta, más que nada seguridad y tranquilidad que uno puede tener de formar parte de un grupo donde pueda sentirte cómoda, sentirte segura y sentirte con capacidad de expresarte, así como eres y compartir las mismas creencias... y demás... (Entrevista 3, mujer, 43 años, Colombia, entrevista personal, marzo 2018)

Otros en cambio se refieren a sus grupos de amigos para explicar que ellos son los que les ofrecen esa seguridad:

Con mi grupo de amigos he cubierto la necesidad de sentirme segura, me siento bastante segura, bastante feliz, bastante satisfecha, completa, saber que puedes contar con ellos y están a tu alcance es una seguridad. (Entrevista 14, mujer, 37 años, Chile, entrevista personal, abril 2018)

Los participantes detallan cómo la identificación con las distintas comunidades, tanto formales como informales, se asocia con la satisfacción de una serie de necesidades. Se aprecia que las necesidades de carácter afectivo se vinculan más a las comunidades informales:

Yo tengo dos amigas bastante cercanas a mí... y con ellas nos juntamos habitualmente vamos a tomarnos un cafelito, a caminar...con ellas si conversamos de otro tipo de temas, como somos amigas, generalmente hablamos y nos contamos nuestras cosas, casi son terapias las que hacemos cuando estamos juntas... Podemos hablar los problemas, las cosas...el desahogo y yo para ellas también, contarles las cosas que cada uno tiene como necesidad... (Entrevista 5, mujer, 62 años, Chile, entrevista personal, marzo 2018)

En cambio, las comunidades formales están más centradas en cubrir necesidades relacionadas con el plano económico “He cubierto mis necesidades económicas en cuanto al empleo que desempeño en la hostelería”.

En general, las dinámicas de convivencia en las diversas comunidades están vinculadas con el bienestar de estas personas en el sentido que se manifiesta en las siguientes líneas:

Una mayor satisfacción para mí en cuanto a la integración en estas asociaciones porque lo que pasa cuando uno se encuentra fuera de su país venir de su comodidad... Entonces supone para mí un mayor bienestar en cuanto a eso y me anima a seguir. Obviamente, creando vínculos de amistad. Tratar con gente diversa en diferentes grupos me hace sentir bien, arropado. (Entrevista 16, hombre, 32 años, Bolivia, entrevista personal, marzo 2018)

En las entrevistas se señala que los nuevos estilos de vida centrados en una dedicación, casi exclusiva, a las actividades profesionales y a las dinámicas familiares contribuyen a la tendencia de un sentimiento de comunidad múltiple.

Porque cada uno tiene sus actividades, tiene su trabajo, tiene su familia y hace un poco más difícil el hecho de conocer personas, de conocer gentes o de hacer amigos. Entonces digo que la manera en la que una puede conseguir relacionarse con otras personas y no estar encerrada en su ca-

¹ En las citas textuales de las entrevistas se ha decidido enumerar a los entrevistados para mantener su anonimato.

sa era ir por ejemplo a la iglesia que es un punto importante un lugar de encuentro importante donde uno puede hacer amigos, a las asociaciones para compartir... (Entrevista 7, mujer, 53 años, Venezuela, entrevista personal, abril 2018)

Las alusiones en las intervenciones a referencias como el tiempo de permanencia en las diversas comunidades y a las nuevas tecnologías de la información (TIC), entre otras, vehiculiza el camino hacia el siguiente bloque temático que se centrará, fundamentalmente, en los factores que intervienen en la consolidación de múltiples sentidos de comunidad.

Bloque temático 2: elementos que conforman el sentido de comunidad

En este bloque se ilustran los elementos fundamentales que conforman el propio sentido de comunidad descrito por las personas que han participado en el estudio. Se caracteriza por el predominio de referencias discursivas a varias cuestiones principales como son: las experiencias compartidas y las dinámicas de intercambio en organizaciones de los participantes del estudio, el tiempo de permanencia en las mismas, el uso de las TIC y el nexo existente entre la sociedad de origen y la sociedad de destino.

De esta manera, el componente relacional del sentido de comunidad cobra una especial relevancia, señalándose que la conexión emocional compartida entre los participantes, así como, la influencia mutua y los valores actuales que mantienen en el país de residencia están vinculados a la participación en estos grupos, en cierta medida deslocalizados en términos territoriales:

Valores considero que sí, por ejemplo, el respeto, solidaridad, comunicación. Son muchos qué te digo...valores como el apoyo mutuo, la preocupación del uno por el otro y más que nada eso es lo que me aporta la iglesia evangélica. (Entrevista 18, hombre, 26 años, Paraguay, entrevista personal, marzo 2018)

La propia conexión emocional compartida se explicita, por ejemplo, en relación al sentido de comunidad con las asociaciones sin ánimo de lucro en las que los latinoamericanos residentes en Málaga participan. Así, en el testimonio de uno de los participantes se aprecia cómo, derivado de sus experiencias compartidas en torno a su participación en Málaga Acoge, se observa la existencia de un vínculo entre los miembros de esta comunidad. De la

misma forma, tal y como se describe en las siguientes líneas, esta conexión emocional se encuentra íntimamente asociada a la influencia recíproca. En este sentido, se evidencia cómo la propia ayuda prestada por las profesionales en ocasiones anteriores hacia el participante de alguna forma influye de manera positiva en su predisposición e iniciativa a ayudar a otros miembros de la asociación.

Por lo menos el voluntariado que hago en Málaga Acoge. Soy voluntario hace como dos años y doy, ayudo a las personas que no tienen un email y les ayudo a buscar empleo. E. y A. (compañeras de Málaga Acoge) son personas muy buenas que siempre están pendiente de uno para lo que necesite. Para mí es una satisfacción muy grande se siente uno como cobijado, respaldado. (Entrevista 9, hombre, 35 años, México, entrevista personal, abril 2018)

En el colectivo latinoamericano residente en la ciudad de Málaga el sentido de comunidad en el contexto de la comunidad religiosa en la que participan es clave en su forma de entender la vida. Concretamente, se evidencia cómo, dentro de la comunidad parroquial, el compartir intereses y valores que consideran importantes —entendidos como aspectos inherentes al componente del sentido de comunidad “Integración y realización de necesidades”— se sitúa como un elemento fundamental para su propio bienestar personal “los intereses comunes con la gente de la iglesia... es gente que está dispuesta a ayudar, no sé. Yo, también, tengo esa filosofía de vida y son muchos intereses en común, no sé. Son gente muy buena...”.

También los participantes señalan que el tiempo de permanencia, no solo en el país de acogida sino en los grupos donde realizan sus actividades participativas, juega un papel importante en el desarrollo de vínculos sociales, aspecto clave de la dimensión relacional del sentido de comunidad. Este hecho se especifica a continuación.

Desde que llegué mi situación ha cambiado mucho. Yo al principio cuando llegué estaba muy, muy aburrido. No sé, sentía ganas de volverme a mi país porque yo estaba siempre acostumbrado a trabajar, a responder por mi hija y eso. Entonces, llegué aquí y duré mucho tiempo sin encontrar un empleo. Entonces, eso me afectaba mucho. Y, poco a poco me he dado a conocer en asociaciones como voluntario y eso y por medio de eso he conseguido empleo, amistades y he ido mejorando hasta ahora que me siento bien. (Entrevista 10, hombre, 38 años, Colombia, entrevista personal, marzo 2018)

Asimismo, en estas líneas se vuelve a explicitar la importancia del sentido de comunidad hacia las asociaciones sin ánimo de lucro, en este caso en relación a la importancia del tiempo de residencia. Por ello, el tiempo de permanencia en una comunidad, más que el tiempo de residencia en Málaga, aumenta las posibilidades de participar y consolidarse en diversos grupos que proporcionan sentido de comunidad.

Ahora me relaciono más con la gente...Quizás al principio, qué sé yo, no estaba yo bastante integrada, me costaba. Creo que también influye mucho que pongamos de nuestra parte para integrarnos. Entonces al dar el paso y pertenecer a estos grupos me facilita bastante conocerlos y estar integrada, sentirme una más. (Entrevista 11, mujer, 25 años, México, entrevista personal, marzo 2018)

Por lo tanto, se contempla que el hecho de pasar más tiempo en comunidad fomenta el sentido de pertenecer al grupo. De esta manera, y vinculado con el bloque temático 1, se asegura que para integrarse en una comunidad es necesario conectar emocionalmente con las personas que interactúan en la misma. Sin embargo, como se muestra en el extracto siguiente no siempre el tiempo de permanencia en una comunidad, en este caso en una asociación sin ánimo de lucro, es un elemento facilitador del contacto interpersonal. Así, en algunas ocasiones el tiempo no asegura que se desarrolle este proceso. De hecho, se percibe que para una inclusión social plena en la ciudad de acogida no es suficiente con muestras de cordialidad por parte de los autóctonos, sino que, como ya hemos comprobado en las líneas anteriores, es imprescindible completar los dos polos de las relaciones interpersonales. Por un lado, la participación y, por el otro, la predisposición de los malagueños para acoger a los inmigrantes.

A pesar del tiempo que hace que pertenezco a mi asociación la comunicación con algunos españoles es un poco rara, si se puede decir es como por fuera como que uno no puede entrar, es como solo hablar, pero como que uno no puede llegar a las personas más adentro, como que no se abren. Como que ellos ponen una pequeña traba o no son tan abiertos como nosotros. Yo me imagino que es así ustedes suelen ser un poco más fríos que nosotros, creo yo. (Entrevista 12, hombre, 25 años, Argentina, entrevista personal, marzo 2018)

En la mayoría de las situaciones, las personas entrevistadas, además de a la participación en diversas organizaciones, aluden al uso de las nuevas tecnologías de la información y la

comunicación. Esta idea se presenta como una forma de complementar y mantener la relación con aquellas personas que interactúan y que han establecido lazos emocionales a través de la participación en el AMPA, iglesia, trabajo, etc.

Tenemos un grupo Whatsapp de la AMPA y por medio de eso nos comunicamos. Es un grupo bastante formal... son personas muy agradables...También, tengo otro grupo de Whatsapp de gente más joven de la iglesia... (Entrevista 1, hombre, 34 años, Colombia, entrevista personal, abril 2018)

En este sentido, los participantes explican que pueden mantener de manera más fácil y eficaz la relación y la participación en diversos grupos “mantenemos también contacto por Whatsapp, Instagram, redes sociales, quedamos después del horario del trabajo...”.

Además, nos especifican que estas redes virtuales (Whatsapp, Facebook, Instagram, entre otras) les ayudan a mantenerse no solo en contacto con personas residentes en la ciudad de Málaga, sino que también les permiten comunicarse con familiares y amigos del país de origen. De este modo, explican como el sentimiento de añoranza y en ocasiones de soledad disminuye. De hecho, se describe cómo el uso de las videollamadas a través de Whatsapp se convierte en una herramienta para recibir y dar apoyo a sus familiares y amigos, posibilitando el desarrollo y mantenimiento de un sentido de comunidad transnacional.

Lo que es mi familia está en México. Entonces la relación que mantenemos sobre todo es a través de las redes sociales, por Whatsapp, Facebook y Instagram, sobre todo Whatsapp que la mayoría es porque también lo utilizamos para videollamadas. Esta manera me hace sentir que los tengo cerca. También, ellos me llaman a diario para... bien saber cómo estoy o para saber... (Entrevista 23, mujer, 41 años, México, entrevista personal, marzo 2018)

Como señalan Luis Castro y Victor González (2008) y Valerie Francisco (2015) las posibilidades de la comunicación mediada por la tecnología para conservar el contacto con los amigos y la familia, tanto en lugar de destino como de origen, suponen una ruptura del límite espacio-temporal a la vez que se convierte en un elemento emergente para la construcción de los distintos sentidos de comunidad propios de las organizaciones a las que pertenecen. En consecuencia, la interconexión entre las sociedades de origen y la so-

ciudad malagueña, a través del uso de las TIC, no es incompatible con una adecuada integración social en la sociedad de destino (Portes, 2005).

Ligado a estos elementos, los participantes detallan que su grupo de amigos, y por tanto su sentido de comunidad asociado a las amistades, lo constituyen personas de diferentes nacionalidades.

Es un grupo bastante formal... me refiero a que son personas así muy agradables, me permiten conocer no solo a españoles sino, también, que se yo de Suecia, de Francia y una variedad cultural y se convive bastante bien. (Entrevista 30, hombre, 48 años, Venezuela, entrevista personal, marzo 2018)

Y, por último, otro elemento a resaltar en cómo los latinoamericanos explican sus diversos sentidos de comunidad es que los españoles, concretamente los malagueños, no suelen aparecer entre sus amigos íntimos, pero sí sienten que son aceptados por aquellas personas con las que han tenido trato. Incluso alguno de ellos agradece el apoyo y ayuda que en ocasiones les han brindado los autóctonos.

La profesora de mi hija, es española, y me ayudó enormemente... ella me consiguió mis primeros trabajos... por eso yo te digo que estoy tan agradecida a este pueblo porque se me abrieron muchas puertas... eso yo lo valoro tanto... (Entrevista 15, mujer, 53 años, Venezuela, entrevista personal, marzo 2018)

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

En esta investigación nuestro interés se ha centrado en presentar cómo las personas de origen latinoamericano que residen en la ciudad de Málaga describen y explican su sentido de comunidad. Este conocimiento nos ha permitido desarrollar conclusiones y propuestas de intervención que desde las disciplinas de lo “social”, especialmente el Trabajo Social y la Psicología, fomenten el sentido de comunidad de los latinoamericanos residentes en la ciudad de Málaga. Para ello, hemos empleado un análisis temático del contenido textual de las entrevistas realizadas a los participantes. De esta manera, detectamos dos bloques temáticos que han posibilitado constituir el sentido de comunidad propio de las personas implicadas: “Comunidades múltiples” y “Elementos que conforman el sentido de comunidad”.

En la mayoría de los casos se muestra que el sentido de comunidad del colectivo se encuentra íntimamente ligado a las relaciones sociales y a la participación en diferentes grupos formales e informales, tales como organizaciones religiosas, el AMPA, el trabajo, etc. Así, se explica cómo el componente relacional del sentido de comunidad cobra especial relevancia a la hora de construir el sentido de comunidad de los latinoamericanos en Málaga (Royal y Rossi, 1996). El sentido de comunidad se entiende como un proceso en el que los miembros de una comunidad afianzan una identidad compartida, por lo que las intervenciones desde el Trabajo Social relacional, en base a su capacidad para desarrollar vínculos interpersonales e interculturales, pueden favorecer el mismo (Amarocho y Palacio, 2018). Dicho esto, lejos de perder su importancia, la naturaleza del componente territorial del sentido de comunidad parece haber evolucionado. Las características de los espacios públicos y, sobre todo, de los recursos públicos y privados de las organizaciones formales e informales han demostrado ser claves para explicar su propio sentido de comunidad; al concebirse como mecanismos predilectos para promover y hacer efectiva su participación (McMillan y Chavis, 1986; Vidal et al., 2013).

Desde la premisa que las personas entrevistadas revelan que su sentido de comunidad lo constituye la pertenencia y permanencia a distintos grupos, se deduce que los participantes han vivenciado, y vivencian, múltiples sentidos de comunidad de manera simultánea. Se constata que el discurso de las personas latinoamericanas en la ciudad de Málaga se adecua plenamente a la noción de múltiples sentidos de comunidad. Así, se demuestra que su propio sentido de comunidad se encuentra construido a partir del sentimiento de pertenencia a las diversas subcomunidades en las que participan, en parte fruto del progresivo descentramiento histórico de la comunidad vista como un ente único (Esteban-Guitart y Sánchez-Vidal, 2012). Se manifiesta cómo en el colectivo latinoamericano la concepción de múltiples sentidos de comunidad lleva implícitos unos significados culturales específicos del término “comunidad”. Los nuevos estilos de vida centrados en una dedicación, casi exclusiva, a las actividades profesionales y a las dinámicas familiares contribu-

yen a la tendencia de un sentimiento de comunidad múltiple.

El análisis de las prácticas sociales cotidianas (Li et al., 2014) y el discurso de los participantes ratificó la vigencia de las tradicionales cuestiones en torno a las dimensiones del sentido de comunidad descritas por David McMillan y David Chavis (1986), a la vez que explicitó la emergencia de un conjunto de temas que conllevaron implicaciones transversales al respecto. Ha quedado patente la multidimensionalidad del constructo, evidenciándose que las dimensiones se relacionan y retroalimentan dinámicamente para construir un sentido de comunidad general (Obst, Smith y Zinkiewicz, 2002). Constatamos que las usuales cuestiones en torno a los componentes del sentido de comunidad (compromiso y lazos emocionales, integración y satisfacción de necesidades y preguntas relacionadas con la influencia y pertenencia al grupo) adquieren una nueva dimensión. De esta forma se evidencia que el discurso de los participantes lleva implícito la asunción de múltiples sentidos de comunidad, fruto de su participación y pertenencia a diversas comunidades; como que el imperante desarrollo de las TIC está conllevando implicaciones en torno a la tradicional naturaleza de las relaciones sociales. Se muestra como las necesidades de carácter afectivo y de identidad se satisfacen más a través de comunidades informales, mientras que las económicas se vinculan en mayor medida a los grupos formales.

La participación en las respectivas comunidades se ha constituido como el factor principal en la consolidación de los múltiples sentidos de comunidad por parte de los latinoamericanos residentes en la ciudad de Málaga. Así, una de las principales implicaciones de la investigación es la evidencia de las intensas relaciones que vinculan a la participación, el apoyo social, el sentido de comunidad y la comunidad. La participación vehiculiza las experiencias compartidas y las dinámicas de intercambio, incluyendo el apoyo social, de los miembros de las organizaciones formales e informales que posibilitan la construcción de los respectivos sentidos de comunidad. Una vez más se pone de relieve la especial importancia del componente relacional del sentido de comunidad, al mostrarse como la conexión emocional compartida entre los participantes, así como la influencia mutua y los valores ac-

tuales que mantienen en el país de residencia están vinculados a la participación en estos grupos (Royal y Rossi, 1996). Se ha demostrado que la participación social en las respectivas comunidades a las que pertenecen, al influir positivamente en diversas facetas de la vida en comunidad, es clave para explicar el desarrollo de múltiples sentidos de comunidad (Baker y Palmer, 2006). La verdadera participación eficiente resultó ser la que tanto hacía sentir útil a la persona como satisfacía una necesidad considerada importante por la misma. La inmensa importancia concedida por parte de los entrevistados a la participación en organizaciones escolares (AMPA), laborales o religiosas, en detrimento de la plaza o el barrio, para explicar su bienestar, el apoyo mutuo, la satisfacción de necesidades, el empoderamiento o el sentimiento de pertenencia a una determinada comunidad ponen de relieve la relevancia de esta para explicar el sentido de comunidad y el desarrollo comunitario (Ramos-Vidal, 2014; Talò et al., 2014; Vidal et al., 2013). Constatamos cómo la participación en diferentes comunidades satisface necesidades específicas (Mannarini y Fedi, 2009).

La comunidad se constituye como un recurso fundamental para la cobertura de necesidades físicas y fisiológicas y por tanto para mejorar la calidad de vida de los latinoamericanos en la ciudad de Málaga (McClelland, 1961; Prati et al., 2016). La importancia demostrada de la satisfacción de necesidades de diversa índole en esta investigación se encuentra en sintonía con la perspectiva de la teoría de las necesidades humanas, por lo que es un tema sobre el que seguir investigando. En futuras investigaciones se debería profundizar en las implicaciones de los valores y la responsabilidad social, entendiendo que son elementos inherentes a la teoría de David McMillan, para comprender el funcionamiento tanto de los mecanismos de la participación social como del desarrollo del sentido de comunidad (McMillan, 2011; Nowell y Boyd, 2010).

A través de este estudio hemos comprobado cómo el tiempo de permanencia en las comunidades, más que el tiempo de residencia, desarrolla un papel importante en el elemento relacional del sentido de comunidad; aumentando las posibilidades de participar y consolidarse en grupos. Dicho esto, atendien-

do a los escasos niveles de participación y contacto vecinal que han reflejado los participantes, se aprecia también cómo la residencia en un barrio concreto ya no es sinónimo de sentido de comunidad. La consolidación del sentido de comunidad de los latinoamericanos en torno a la ciudad de Málaga se podría apoyar, desde la supervisión de los profesionales del Trabajo Social y la Psicología Social, en la potenciación de la participación en temas relevantes para la comunidad, v.g. Presupuestos Participativos, el desarrollo de un contexto seguro y el fomento de las relaciones intervecinales e interculturales (Itzhaky, Zanbar, Levy e Schwartz, 2015). Este elemento es algo en lo que se deberá profundizar en futuras investigaciones.

También se explicita cómo algunos autóctonos ponen ciertas trabas a la hora de desarrollar contactos con el colectivo latinoamericano, limitándolos a la mera cordialidad, lo que imposibilita el desarrollo de una relación de amistad basada en la confianza. En la línea de otras investigaciones desarrolladas en España, se observa cómo, a pesar de que los autóctonos no suelen encontrarse entre los amigos íntimos de los latinoamericanos, estos se encuentran agradecidos con el trato y las ayudas recibidas (Gimeno, Lafuente y González, 2014; Gracia, Herrero y Musitu, 1995). El latinoamericano residente en Málaga no espera demasiado de los mismos, intuyéndose una actitud comprensiva e incluso benévola por parte del colectivo. Dicho esto, se aprecia cómo, a partir del contacto con diferentes organizaciones formales e informales, comienzan a tener relaciones con autóctonos, que en algunas ocasiones son vecinos del barrio, lo que posibilita tanto romper ciertos prejuicios, como ir consolidando paulatinamente su red de apoyo social. Es característico que las primeras relaciones sociales de los participantes, tanto con personas autóctonas como con residentes, fuesen en un contexto físico concreto. Por ejemplo, en las dependencias del AMPA de una escuela.

Los inmigrantes procedentes de culturas más colectivistas como es el caso de los países latinoamericanos, donde el sentido de comunidad se constituye como un elemento fundamental en sus vidas, se ven más afectados por el cambio y, por tanto, obligados a desarrollar estrategias de adaptación (Bathum y Baumann, 2007). En este sentido, pareciera que

la tradicional importancia dada a la noción de comunidad, y a la vida vecinal, se estuviera trasladando paulatinamente al concepto de asociación, que se puede entender en el plano más individual como un conjunto de personas que se alían y organizan en un momento determinado en busca de unos fines comunes y muy específicos (Sabariego, 2009).

Se ha evidenciado la importancia de las TIC en el día a día de los latinoamericanos de cara tanto a potenciar su conexión comunitaria con el entorno en el que viven como para mantener los vínculos transnacionales, explicitándose la figura del migrante conectado (Diminescu, 2008; Íñiguez-Rueda, Martínez, Muñoz-Justicia, Peñaranda-Cólera y Vitores, 2012; Martínez, Peñaranda-Cólera, Vitores e Íñiguez-Rueda, 2011). El uso de las redes sociales virtuales se destina sobre todo a fines de consolidación y mantenimiento de las relaciones sociales que han iniciado de manera presencial. Así, más que disminuir la importancia del entorno físico en la construcción del sentido de comunidad, en parte asociada a la idea de que el desarrollo de las comunicaciones está desvirtuando las comunidades territoriales, se ha producido un cambio en las funciones de los recursos públicos y privados disponibles. Las disciplinas dedicadas a la intervención social deben potenciar entre sus prácticas profesionales la alfabetización digital que posibilite que las personas inmigrantes se sientan conectadas, facilitando, a su vez, el desarrollo de sus redes sociales *offline* y *online* (NASW y ASWB, 2005).

Entre las futuras líneas de investigación planteamos estudiar la relación existente entre los diferentes sentidos de comunidad propios de las organizaciones a las que pertenecen los latinoamericanos en la ciudad de Málaga y profundizar en los efectos de las TIC tanto en la construcción del sentido de comunidad como en el desarrollo del transnacionalismo. Entre las limitaciones, pudiéndose entender como una potencialidad en sí misma, se encuentra el hecho de que el sentido de comunidad es muy específico del contexto y de las características personales de los participantes. Así, se aprecia como, incluso atendiendo a las similitudes de los entrevistados, la participación en diferentes organizaciones ha conllevado el desarrollo de diferentes sentidos de comunidad.

Concluimos que la participación en organizaciones formales e informales demuestra brindar altos niveles de pertenencia, satisfacción de necesidades, apoyo social y empoderamiento. Se ha puesto de relieve la importancia de los sentidos de comunidad vivenciados en dichos entornos, más allá de la tradicional relevancia del barrio en términos territoriales, a la vez que se ha arrojado luz en torno a los factores, y a las implicaciones que estos conllevan, que consolidan el desarrollo de múltiples sentidos de comunidad simultáneos por parte del colectivo en la ciudad de Málaga. Dado que el trato directo de los latinoamericanos con los autóctonos parece mejorar las relaciones entre ellos, y a tenor de que la proximidad emocional con los vecinos no parece aumentar significativamente con el tiempo, se aboga por la implementación de políticas sociales dirigidas por los profesionales de la intervención social, especialmente por trabajadores sociales y psicólogos sociales, orientadas a la convivencia intercultural a través de la participación en organizaciones formales e informales (Gimeno et al., 2014; Lubbers y Molina, 2013). En definitiva, se ha demostrado cómo el uso y las características de los espacios públicos, y privados, y, sobre todo, la participación efectiva de los latinoamericanos en las diversas comunidades a las que pertenecen, fomenta la construcción de múltiples sentidos de comunidad simultáneos, claves para explicar su bienestar e inclusión social.

REFERENCIAS

- Amorocho, Amanda P. & Palacio, Dolly C. (2018). El Trabajo Social relacional: una perspectiva para rastrear la configuración socioambiental del riesgo de inundación en los asentamientos precarios. *Cuadernos de Trabajo Social*, 31(2), 467-478. <https://doi.org/10.5209/CUTS.56500>
- Arbeláez, Martha C. & Onrubia, Javier (2014). Análisis bibliométrico y de contenido. Dos metodologías complementarias para el análisis de la revista colombiana Educación y Cultura. *Revista de Investigaciones UCM*, 14(23), 14-31. <https://doi.org/10.22383/ri.v14i1.5>
- Atkinson, Paul & Coffey, Amanda (1997). Analyzing documentary realities. En David Silverman (Ed.), *Qualitative research: Theory, method and practice* (pp. 45-62). Thousand Oaks, CA: Sage.
- Baker, Dwayne A. & Palmer, Robert J. (2006). Examining the effects of perceptions of community and recreation participation on quality of life. *Social Indicators Research*, 75(3), 395-418. <https://doi.org/10.1007/s11205-004-5298-1>
- Bathum, Mary E. & Baumann, Linda C. (2007). A sense of community among immigrant latinas. *Family & Community Health*, 30(3), 167-177. <https://doi.org/10.1097/01.FCH.0000277760.24290.de>
- Batista, Roberta R. & Bonomo, Mariana (2017). Representações sociais de imigração e imigrantes em mídia espanhola, italiana e portuguesa. *Quaderns de Psicologia*, 19(3), 211-227. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1357>
- Berg, Bruce (2001). *Qualitative research methods for the social sciences*. Needham Heights, MA: Allyn and Bacon.
- Braun, Virginia & Clarke, Victoria (2006). Using thematic analysis in psychology. *Qualitative Research in Psychology*, 3(2), 77-101. <https://doi.org/10.1191/1478088706qp063oa>
- Brodsky, Anne E. (2009). Multiple psychological senses of community in Afghan context: Exploring commitment and sacrifice in an underground resistance community. *American Journal of Community Psychology*, 44(3), 176-187. <https://doi.org/10.1007/s10464-009-9274-4>
- Brodsky, Anne E. & Marx, Christine M. (2004). Layers of identity: Multiple psychological senses of community within a community setting. *Psykhe*, 13(2), 201-212. <https://doi.org/10.4067/s0718-22282004000200015>
- Cabruja, Teresa; Íñiguez, Lupicínio & Vázquez, Félix (2000). Cómo construimos el mundo: relativismo, espacios de relación y narratividad. *Anàlisi: Quaderns de comunicació i cultura*, 25, 61-94.
- Castro, Luis A. & González, Victor M. (2008). Being part of the life of one's hometown: Strategies to support community connectedness. *PsychNology Journal* 6(1), 61-83.
- Cea D'Ancona, María A. & Valles, Miguel S. (2015). *Evolución del racismo, la xenofobia y otras formas conexas de intolerancia. Informe-Encuesta 2014*. Madrid: Ministerio de Empleo y Seguridad Social.
- Clarke, Victoria & Kitzinger, Celia (2004). Lesbian and gay parents on talk shows: Resistance or collusion in heterosexism. *Qualitative Research in Psychology*, 1, 195-217.
- Cueto, Rosa M.; Espinosa, Agustín; Guillén, Henry & Seminario, Miguel (2016). Sentido de comunidad como fuente de bienestar en poblaciones socialmente vulnerables de Lima, Perú. *Psykhe*, 25(1), 1-18. <https://doi.org/10.7764/psykhe.25.1.814>

- Diminescu, Dana (2008). The connected migrant: An epistemological manifesto. *Social Science Information*, 47(4), 565-579. <https://doi.org/10.1177/0539018408096447>
- Domínguez, Laura & Montalbán, Francisco M. (2014). Estrategias discursivas de normalización en la producción audiovisual sobre la homoparentalidad. *Arbor*, 190, 1-9. <https://doi.org/10.3989/arbor.2014.769n5005>
- Esteban-Guitart, Moisés & Sánchez-Vidal, Alipio (2012). Sentido de comunidad en jóvenes indígenas y mestizos de San Cristóbal de las Casas (Chiapas, México). Un estudio empírico. *Anales de Psicología*, 28 (2), 532-540. <https://doi.org/10.6018/analesps.28.2.124641>
- Francisco, Valerie (2015). 'The internet is magic': Technology, intimacy and transnational families. *Critical Sociology*, 41(1), 173-190. <https://doi.org/10.1177/0896920513484602>
- García, Aurora; Jiménez, Beatriz & Redondo, Ángela (2009). La inmigración latinoamericana en España en el siglo XXI. *Investigaciones Geográficas. Boletín del Instituto de Geografía*, 70, 55-70.
- Gimeno, Adelina, Lafuente, María J. & González, Francisco (2014). Análisis del proceso migratorio de las familias colombianas en España. *Escritos De Psicología*, 7(1), 31-42. <https://doi.org/10.5231/psy.writ.2013.2111>
- Gracia, Enrique; Herrero, Juan & Musitu, Gonzalo (1995). *El Apoyo Social*. Barcelona: PPU.
- Heller, Kenneth (1989). The return to community. *American Journal of Community Psychology*, 17, 1-15. <https://doi.org/10.1007/bf00931199>
- Hill, Jean L. (1996). Psychological sense of community: Suggestions for future research. *Journal of Community Psychology*, 24 (4), 431-438. [https://doi.org/10.1002/\(sici\)1520-6629\(199610\)24:4%3C431::aid-jcop10%3E3.3.co;2-z](https://doi.org/10.1002/(sici)1520-6629(199610)24:4%3C431::aid-jcop10%3E3.3.co;2-z)
- Hombrados-Mendieta, Isabel; Gómez-Jacinto, Luis & Domínguez-Fuentes, Juan M. (2009). The impact of immigrants on the sense of community. *Journal of Community Psychology*, 37(6), 671-683. <https://doi.org/10.1002/jcop.20323>
- Íñiguez-Rueda, Lupicinio; Martínez, Luz M.; Muñoz-Justicia, Juan; Peñaranda-Cólera, María C. & Vitores, Anna (2012). Telecenters as association stations: the role of information and communication technologies in migratory processes. *Migraciones Internacionales*, 6(4), 75-105.
- Iltzhaky, Haya; Zanbar, Lea; Levy, Drorit & Schwartz, Chaya (2015). The contribution of personal and community resources to well-being and sense of belonging to the community among community activists. *British Journal of Social Work*, 45(6), 1678-1698. <https://doi.org/10.1093/bjsw/bct176>
- Li, Wendy W.; Hodgetts, Darrin & Sonn, Christopher (2014). Multiple senses of community among older Chinese migrants to New Zealand. *Journal of Community & Applied Social Psychology*, 24(1), 26-36. <https://doi.org/10.1002/casp.2174>
- Lubbers, Miranda J. & Molina, José L. (2013). El proceso de reconstrucción de la red personal de los inmigrantes: Una descripción longitudinal. *Empiria: Revista de metodología de Ciencias Sociales*, 26, 63-88. <https://doi.org/10.5944/empiria.26.2013.7153>
- Mak, Winnie; Cheung, Rebecca & Law, Lawrence (2009). Sense of community in Hong Kong: Relations with community-level characteristics and residents' well-being. *American Journal of Community Psychology*, 44, 80-92. <https://doi.org/10.1007/s10464-009-9242-z>
- Mannarini, Terri & Fedi, Angela (2009). Multiple senses of community: The experience and meaning of community. *Journal of Community Psychology*, 37(2), 211-227. <https://doi.org/10.1002/jcop.20289>
- Martínez, Luz M.; Peñaranda-Cólera, María C.; Vitores, Anna & Íñiguez-Rueda, Lupicinio (2011). Los locutorios como espacios de integración: las tecnologías de la información y la comunicación en la construcción de redes e identidades. *Revista Psicoperspectivas. Individuo y sociedad*, 10(1), 243-270. <https://doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol10-issue1-fulltext-132>
- Maya-Jariego, Isidro & Armitage, Neil (2007). Multiple senses of community in migration and commuting: The Interplay between Time, Space and Relations. *International Sociology*, 22(6), 743-766. <https://doi.org/10.1177/0268580907082259>
- McClelland, David C. (1961). *The achieving society*. Princeton, NJ: Van Nostrand.
- McMillan, David W. (2011). Sense of community, a theory not a value: A response to Nowell and Boyd. *Journal of Community Psychology*, 39(5), 507-519. <https://doi.org/10.1002/jcop.20439>
- McMillan, David W. & Chavis, David M. (1986). Sense of community: A definition and theory. *Journal of Community Psychology*, 14, 6-23. [https://doi.org/10.1002/1520-6629\(198601\)14:1%3C6::aid-jcop2290140103%3E3.0.co;2-i](https://doi.org/10.1002/1520-6629(198601)14:1%3C6::aid-jcop2290140103%3E3.0.co;2-i)
- Millán-Franco, Mario; Gómez-Jacinto, Luis; Hombrados-Mendieta, Isabel; García-Martín, Miguel A. & García-Cid, Alba (2019). Influence of time of residence on the sense of community and sat-

- isfaction with life in immigrants in Spain: The moderating effects of sociodemographic characteristics. *Journal of Community Psychology*, 47, 1078-1094. <https://doi.org/10.1002/jcop.22172>
- Millán-Franco, Mario; Gómez-Jacinto, Luis; Hombrados-Mendieta, Isabel; González-Castro, Felipe & García-Cid, Alba (2019). The effect of length of residence and geographical origin on the social inclusion of immigrants. *Psychosocial Intervention*, 28(3), 119 - 130. <https://doi.org/10.5093/pi2019a10>
- Miller, Fiona A. & Alvarado, Kim (2005). Incorporating documents into qualitative nursing research. *Journal of Nursing Scholarship*, 37, 348-353. <https://doi.org/10.1111/j.1547-5069.2005.00060.x>
- National Association of Social Workers (NASW) y Association of Social Work Boards (ASWB). (2005). *NASW and ASWB standards for technology and social work practice*. Washington, DC: Authors.
- Nowell, Branda & Boyd, Neil (2010). Viewing community as responsibility as well as resource: Deconstructing the theoretical roots of psychological sense of community. *Journal of Community Psychology*, 38(7), 828-841. <https://doi.org/10.1002/jcop.20398>
- Obst, Patricia, Smith, Sandy G. & Zinkiewicz, Lucy (2002). An exploration of sense of community, part 3: Dimensions and predictors of psychological sense of community in geographical communities. *Journal of Community Psychology*, 30(1), 119-133. <https://doi.org/10.1002/jcop.1054>
- Padilla, Beatriz (2010). Algunas reflexiones sobre la migración altamente cualificada: Políticas, mercados laborales y restricciones. *OBETS: Revista De Ciencias Sociales*, 5(2), 269-291. <https://doi.org/10.14198/OBETS2010.5.2.06>
- Patton, Michael Q. (2002). *Qualitative research & evaluation methods (3ed.)*. Thousand Oaks, CA: Sage publications, inc.
- Portes, Alejandro (2005). Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes. *Migración y desarrollo*, 4, 2-19.
- Portes, Alejandro & Rumbaut, Ruben G. (2014). *Immigrant America: A Portrait (4)*. Berkeley, US: University of California Press.
- Prati, Gabriele, Albanesi, Cinzia & Pietrantonio, Luca (2016). The reciprocal relationship between sense of community and social well-being: A cross-lagged panel analysis. *Social Indicators Research*, 127(3), 1321-1332. <https://doi.org/10.1007/s11205-015-1012-8>
- Pretty, Grace, Bishop, Brian, Fisher, Adrian & Sonn, Christopher (2007). Psychological sense of community and its relevance to well-being and everyday life in Australia. *Australian Community Psychologist*, 19(2), 6-25.
- Ramos-Vidal, Ignacio (2014). La experiencia de múltiples sentidos de comunidad. *Psicología Política*, 48, 47-67.
- Royal, Mark A. & Rossi, Robert J. (1996). Individual-level correlates of sense of community: Findings from workplace and school. *Journal of Community Psychology*, 24(4), 395-416. [https://doi.org/10.1002/\(SICI\)1520-6629\(199610\)24:4<395::AID-JCOP8>3.0.CO;2-T](https://doi.org/10.1002/(SICI)1520-6629(199610)24:4<395::AID-JCOP8>3.0.CO;2-T)
- Ruiz, José I. (2012). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao, España: Universidad de Deusto.
- Sabariégo, José (2009). Participación social: PlanTEAMIENTO y evaluación de un modelo estructural a partir de variables observadas. *OBETS: Revista De Ciencias Sociales*, 3, 31-41. <https://doi.org/10.14198/obets2009.3.04>
- Sarason, Seymour (1974). *The psychological sense of community: Prospects for a community psychology*. San Francisco, USA: Jossey Bass.
- Sonn, Christopher C. (2002). Immigrant adaptation: Understanding the process through sense of community. En Adrian T. Fisher, Christopher C. Sonn, y Brian J. Bishop (Eds.), *Psychological sense of community: Research, applications, and implications* (pp. 205-222). New York, USA: Kluwer Academic/Plenum Publishers.
- Talò, Cosimo; Mannarini, Terri & Rochira, Alessia (2014). Sense of community and community participation: A meta-analytic review. *Social Indicators Research*, 117(1), 1-28. <https://doi.org/10.1007/s11205-013-0347-2>
- Taylor, Steven J. & Bogdan, Robert (1992). *Introducción a los métodos cualitativos en investigación. La búsqueda de los significados*. España: Paidós.
- Vidal, Tomeu; Berroeta, Hector; Di Masso, Andrés; Valera, Sergi & Però, Maribel (2013). Apego al lugar, identidad de lugar, sentido de comunidad y participación en un contexto de renovación urbana. *Estudios De Psicología*, 34(3), 275-286. <https://doi.org/10.1174/021093913808295172>



MARIO MILLÁN-FRANCO

Profesor de Trabajo Social y Servicios Sociales. Departamento de Psicología Social, Trabajo Social, Antropología Social y Estudios de Asia Oriental de la Universidad de Málaga.

LAURA DOMÍNGUEZ DE LA ROSA

Profesora de Trabajo Social y Servicios Sociales. Departamento de Psicología Social, Trabajo Social, Antropología Social y Estudios de Asia Oriental de la Universidad de Málaga.

MARÍA ISABEL HOMBRADOS-MENDIETA

Profesora de Psicología Social. Departamento de Psicología Social, Trabajo Social, Antropología Social y Estudios de Asia Oriental de la Universidad de Málaga.

LUIS GÓMEZ-JACINTO

Profesor de Psicología Social. Departamento de Psicología Social, Trabajo Social, Antropología Social y Estudios de Asia Oriental de la Universidad de Málaga.

ALBA GARCÍA-CID

Investigadora en Formación. Departamento de Psicología Social, Trabajo Social, Antropología Social y Estudios de Asia Oriental de la Universidad de Málaga.

AGRADECIMIENTOS

Este estudio fue posible gracias a las subvenciones del Ministerio de Economía y Competitividad de España (Proyectos I+D: PSI2013-40508-P y PSI2017-85941-R). Mario Millán Franco señala que este artículo se ha elaborado durante la estancia de investigación realizada en la Università degli Studi di Palermo (Italia), financiada por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades de España.

DIRECCIÓN DE CONTACTO

mmillan@uma.es | ldominguez@uma.es | mihombrados@uma.es | jacinto@uma.es | garciaidalba@uma.es

FORMATO DE CITACIÓN

Millán-Franco, Mario; Domínguez de la Rosa, Laura; Hombrados-Mendieta, María Isabel; Gómez-Jacinto, Luis & García-Cid, Alba (2019). El sentido de comunidad de los latinoamericanos en Málaga: Múltiples sentidos de comunidad. *Quaderns de Psicologia*, 21(3), e1484. <http://dx.doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1484>

HISTORIA EDITORIAL

Recibido: 30/09/2018
1ª revisión: 05/05/2019
2ª revisión: 10/10/2019
Aceptado: 26/11/2019
Publicado: 30/12/2019